

Revisión de libros

Tratamientos Psicológicos en los trastornos de la Personalidad I y II

Juan Antonio Díaz-Garrido, Susana Al-Halabi, Adolfo J. Cangas, Fernando Rodríguez-Otero (Coords.)
Pirámide (2024)

Los trastornos de personalidad (TTPP en adelante) son la clave de todos los problemas psicológicos, la piedra de toque que permite conocer la validez de cada enfoque psicoterapéutico, los fenómenos que, por desconcertantes, generalizados y resistentes al cambio, más deberían llamar la atención a los académicos y profesionales que pretendan comprender los principios del comportamiento humano.

Su propia naturaleza está todavía en discusión, y, en otra más de las paradojas que los rodean, son los problemas que menos parecerían avenirse a la lógica biomédica en su funcionamiento, mientras que, a la vez, son aquéllos que más parecen resistirse al abandono de dicha lógica.

Por eso, la llegada del manual académico de Tratamientos Psicológicos de los Trastornos de la Personalidad (vols. I y II) ha de ser recibida con un notable interés, que se confirma y se acrecienta a medida que se repasa el índice y se procede a su lectura. Ya desde las primeras páginas se percibe que no estamos ante un manual más, —esos textos al uso cuya abundancia es inversamente proporcional a sus aportaciones—, sino con un volumen —bueno, dos— que se decide directamente a afrontar la naturaleza problemática de estos trastornos en vez de esquivarla dándola por supuesta. No en vano, varios de sus coordinadores y de los autores de sus capítulos pertenecen a algunas de las familias conceptualmente más potentes de la psicología española.

Y es justamente esa potencia conceptual la que permite situar a los TTPP en su lugar, tratarlos a su propia escala, en vez de recortarlos en el lecho de Procusto al que tan habituados estamos en Psicología. La lectura del manual transmite constantemente la tensión entre un acercamiento clasificatorio tradicional y un enfoque, quizá más valiente, que se atreve a pensar estos fenómenos fuera de la escolástica, sin la red de seguridad que siempre conceden las tablas y las taxonomías. ¿Vienen los fenómenos englobados bajo la categoría “TTPP” ya ordenados naturalmente en diez o doce subtipos —como vienen los trece subtipos de mamíferos placentarios— o debería analizarse cada caso desde un enfoque idiográfico funcional en donde su posible localización taxonómica es, en el mejor de los casos, irrelevante?

El primer bloque del primer volumen ofrece un marco amplio y actualizado de este obstinado campo, tan discutido como irrenunciable. Nos encontramos ahí desde un listado exhaustivo de los modelos desde los que se han querido entender los TTPP, hasta una revisión de las herramientas de evaluación, de imprescindible lectura para todos los profesionales clínicos y sanitarios que se enfrentan a estos problemas. Hallamos reflexiones muy relevantes

sobre la relación entre los TTPP y los problemas psicológicos “concretos”, en un brillante ejercicio de la dialéctica entre la figura y el fondo. Y terminamos su lectura con una aproximación a estos trastornos desde una lógica contextual, probablemente el enfoque —clásico y vanguardista a la vez— que le es más propio a estos fenómenos y que mejores resultados clínicos puede producir.

Y una vez abierto el camino no cabe sino andarlo, en todas sus etapas, por todas sus ramificaciones, en toda su longitud. Sin dogmas ni prejuicios, más allá de etiquetas y disciplinas “de escuela”, el manual de Díaz—Garrido, Al—Halabi, Cangas y Rodríguez—Otero se lanza a repasar los diversos tratamientos que cuentan con prometedores indicadores de eficacia para los TTPP. Estamos ante un área que ha experimentado importantes avances en las últimas décadas, que ha permitido pasar de una situación en la que prácticamente no existían abordajes terapéuticos indicados a otra en la que el profesional cuenta con varios de ellos sólidamente establecidos —desde acercamientos clásicos como la terapia de conducta o la terapia cognitiva, hasta formas terapéuticas más sofisticadas derivadas de las anteriores, como la terapia basada en esquemas, la terapia de aceptación y compromiso, o la psicoterapia focalizada en la transferencia—. Siempre, de fondo, la relación terapéutica interpersonal funciona como el hilo conductor de estos nuevos enfoques, y el manual que comentamos reconoce su importancia otorgándole el extenso tratamiento que merece.

No hace muchos años la aparición de un texto de estas características hubiera sido imposible. Su publicación es asimismo una celebración de los progresos conseguidos en este campo. Y no es el menor de ellos la comprensión de que no tiene mucho sentido la distinción entre enfoques académicos y enfoques clínicos cuando nos enfrentamos a problemas de esta complejidad que ponen en juego el funcionamiento de los aspectos fundamentales del psiquismo humano. Los autores lo saben y lo demuestran, por lo que estos volúmenes resultan de igual interés tanto para los estudiosos del comportamiento humano y sus disfunciones, como para los profesionales que intentan a diario ayudar a las personas que se ven enredadas en estos atascos. Es cierto que nada es más práctico que una buena teoría, pero también lo es que nada es más teórico que una buena práctica, y buena práctica y buena teoría son las dos caras de la buena actividad psicológica que se encuentra en las páginas de estos manuales.

José Errasti
Universidad de Oviedo, España
Email: errasti@uniovi.es